

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA

LA

CANCION DE LA LOLA

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. RICARDO DE LA VEGA

MUSICA DE LOS SEÑORES

D. JOAQUIN VALVERDE Y D. FEDERICO CHUECA

*Representado con extraordinario éxito
en el teatro de la Alhambra
la noche del 25 de Mayo
de 1880*



MADRID

SEVILLA, 14, PRINCIPAL

1880

7

**JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO**

**Libros depositados en la
Biblioteca Nacional**

Procedencia

T LORRAS

N.º de la procedencia

LA CANCION DE LA LOLA

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

Frasquito, zarzuela en un acto y en prosa, música del maestro Caballero.

Los dos primos, id. id. y en verso, id. id. id.

El galán incógnito, id. en tres actos y en verso, música del maestro Oudrid.

El paciente Job, id. en un acto y en prosa, id. id. id.

Cuatro sacristanes, revista bufo-política en un acto y en verso, original, música del maestro Aceves.

El sobrino de mi tío, comedia en un acto y en verso, arreglada del francés.

Un caballero andante, juguete en un acto y en prosa, arreglado del francés.

El perro del capitán, pasillo cómico en un acto y en verso, original.

Providencias judiciales, sainete en un acto y en verso, original.

Los baños del Manzanares, sainete en un acto y en verso, original.

A la puerta de la iglesia, sainete en un acto y en verso, original.

La muerte de los cuatro sacristanes, apropósito en un acto, original y en verso.

Una jaula de locos, revista en un acto, original, en prosa y verso. música del maestro Caballero.

Música celestial, parodia del drama *O locura ó santidad*, original, en un acto y en verso.

Café de la libertad, sainete, original en un acto y en verso.

¡A los toros! revista taurómaca, original, en dos actos y en verso, música de los maestros Valverde y Chueca.

La función de mi pueblo, cuadro cómico-lírico de costumbres lugareñas, original, en dos actos y en verso, música arreglada por el maestro Chueca.

Vega, peluquero, sainete en un acto, original y en verso.

En busca del diputado, revista en dos actos, original y en verso, música de los maestros Caballero, Espino y Rubio.

¡Acompañó á usted en el sentimiento! cuadro cómico-fúnebre, en un acto y en verso.

La quinta de la Esperanza, ópera bufo-política, en un acto, música arreglada por el maestro Rubio.

«El Rosicler,» sociedad de baile, cuadro de costumbres aristocrático-populares, en tres actos, original y en verso.

La canción de la Lola, sainete lírico, en un acto, original y en verso, música de los maestros Valverde y Chueca.

LA

CANCION DE LA LOLA

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. RICARDO DE LA VEGA

MUSICA DE LOS SEÑORES

D. JOAQUIN VALVERDE Y D. FEDERICO CHUECA

*Representado con extraordinario éxito
en el teatro de la Alhambra
la noche del 25 de Mayo
de 1880*



MADRID

SEVILLA, 14, PRINCIPAL

1880

CANCION DE LA LOLA

BAINETE LIRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

D. RICARDO DE LA VEGA

MADRID, 1880.—IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ,

SAN MIGUEL, 23, BAJO.

REPARTO.

PERSONAJES.

ACTORES.

La Lola.....	<i>Sras. Tubau.</i>
La Baltasara.....	» <i>Calmarino.</i>
La Genara.....	» <i>Valverde.</i>
La Gervasia.....	» <i>Gorritz.</i>
La Saturia.....	» <i>Menendez.</i>
La Maximina.....	» <i>Gossé.</i>
La Manuela.....	» <i>Galindez.</i>
La Zapatera.....	» <i>Gossé.</i>
El Chato.....	<i>Sres. Romea.</i>
El Chulo.....	» <i>Viñas.</i>
El Memorialista.....	» <i>Rosell.</i>
El Herrero.....	» <i>Aguirre.</i>
Su aprendiz (no habla)....	» <i>N.</i>
Un picador.....	» <i>Martinez.</i>
D. Cándido.....	» <i>Rubio.</i>
El sereno.....	» <i>Bardo.</i>
El padrino.....	» <i>Landa.</i>
Un jugador.....	» <i>Rosell.</i>
Un hombreo.....	» <i>Romea.</i>

Chulos y chulas.

La accion es en Madrid y en nuestros dias.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion *Lirico-dramática* de don Eduardo Hidalgo, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

La música de este sainete es propiedad de D. Benito Zozaya, editor de música, Carrera de San Jerónimo, 34.

ACTO ÚNICO.



El teatro representa un patio semejante al de *La casa de Tócame Roque*. Corredor á una altura conveniente. Puertas arriba y abajo que dan á las habitaciones de los vecinos. Fuente en el centro. Porton que dá á la calle.

ESCENA PRIMERA.

Es de noche. Todas las puertas están cerradas. En el corredor hay una cuerda para tender ropa y pendiente de ella unas enaguas, una chambra y una camisa de mujer, todo planchado y almidonado. En el centro se vé un farol agonizando. La orquesta preludia la cancion. Despues de una pausa oyese en la calle un silbido prolongado. Sale la GENARA de su cuarto, abre el porton cuidadosamente y entra el CHULO.

GENARA. ¿Qué hora es?

CHULO. Las cuatro y media.

GENARA. ¿Y cómo has tardado tanto?

CHULO. He estado en la prevencion.

GENARA. Me lo habia figurado;
que tú cuando no estás preso
es porque te andan buscando.
¿Qué has hecho?

CHULO.

Nada: á Julian
que le he *dao* dos puñetazos
en las narices.

GENARA.

¿Por qué?

CHULO.

Me estaba yo muy callado
en el almacén de vinos
del señor *Juan el Zanguango*,
y en una mesa de enfrente
Julian y otros *prencipiaron*
á decir que si la Lola
se casaba con el Chato
porque era más caballero
que yo, y más fino y más guapo...
Y yo que soy las tres cosas
juntas y otras que me callo,
no me pude contener:
me levanté... se enredaron
las cosas... y lo que nunca
ha sucedido en el barrio...
llegó la pareja, y todos
á la prevencion...

GENARA.

¡Milagro.!

CHULO.

Esto sucedió á las ocho
y hasta ahora no me han soltado.

GENARA.

Pues bien, no perdamos tiempo.
Chulo, estamos combinados
para romper esta boda
aunque *haiga* que dar escándalo.
Tú porque la quieres á ella,
y yo porque quiero al Chato.
Porque ha sido mio ántes
que de ella más de dos años.
Porque es el padre de mi hijo
Nicolás, y yo no aguanto
que mi hijo no tenga padre
pudiendo tenerle: ¿estamos?
Y mi hijo Nicolasito
es el *perfeto* retrato

de su padre, y ya lo sabe
toda la gente del barrio.

CHULO. Y ella ha sido mia aquí
y en Carabanchel de Abajo,
que es donde la he conocido.
Y despues de dos veranos
que llevo de hablar con ella
me sale su madre... ¡Vamos!...
Si la cojo la reviento...!
¡Me sale con que no gano
bastante *pa* mantenerla!
¿Pues no soy yo aquí empleado
del ayuntamiento? ¡A ver
si no soy oficial cuarto
de la nave de los cerdos
del matadero! ¿Y el Chato
qué tiene *pa* compararse
conmigo? ¿Que tiene cuartos?
¿Y qué?

GENARA. ¡Pues ese es el todo!
¡Por eso lo han agarrado!
¡Pero sus cuartos son mios,
y aunque me hagan mil pedazos
no se los lleva la Lola!

CHULO. ¡Maldita sea! ¡Que la rajo
lo mesmito que á una res
si se casa con el Chato!

GENARA. ¿Te ha visto entrar álguien?

CHULO. Nadie.

GENARA. ¿Y el sereno?

CHULO. Está borracho
y no ha reparado en mí.

GENARA. Tambien está convidado
á la boda; como todos
los que viven en el patio.

CHULO. ¡Maldita sea!

GENARA. Conque basta
de conversacion, y al grano.

Dentro de una hora van
á la iglesia de San Márcos.

CHULO. Eso será si yo quiero.

GENARA. ¿Y qué vas á hacer?

CHULO. La llamo
ahora mismo: baja aquí:
recoge los cuatro trapos
de la boda, y sin hablar
más palabra nos largamos.

GENARA. ¿Y ella querrá?

CHULO. Aunque no quiera.
¿No ves tú que si hay escándalo
el Chato no se querrá
casar con ella?

GENARA. ¡Me escamo!
¡Los hay que pasan por todo!
Pero en fin, lo necesario
es que ese tuno me cumpla
la palabra que me ha dado.

CHULO. Me parece que ella viene.

GENARA. Pues yo me voy á mi cuarto.
Oblígala bien, y si
se resiste.....

CHULO. No hay cuidado.
(*Genara entra en su cuarto.*)

Si ella me tiene una *miaja*
de aficion, se queda el Chato
con un palmo de narices.

¡Ea, Chulô, ponte guapo!

(*Se retira al foro.*)

ESCENA II.

El CHULO y la LOLA.—Esta baja del corredor; sale al patio, y despues de bostezar y desesperarse, se lava la cara en la fuente y se la seca con la falda del vestido.

El CHULO se acerca. Ella da un grito ahogado.

CHULO. ¿Se te ha olvidao la tohalla?

LOLA. ¡Ay!

CHULO. ¡No grites! ¡Habla bajo!

LOLA. Chulo, ¿qué buscas aquí?

CHULO. Estaba *desaminando*
como *cambean* los tiempos.
Dos años hemos hablado
tú y yo, y nunca te lavabas
ni la cara ni las manos.
Y eso que te regalé
una vez un estropajo,
y tú me lo devolviste
diciendo que era muy áspero.
¿Qué es esto? ¿O es que no tienes
en tu casa ni un *piazo*
de espejo para mirarte
la cara y bajas al patio
á mirártela en la fuente?

LOLA. Justo, ¡tú lo has acertado!
¡Y *pa* que esta fuente sea
la primerita del barrio,
solo le falta que yo
me mire en ella!

CHULO. ¡Me alargo!
digo, ¡me alegro! Es decir,
que me he estado yo lavando
las manos todas las tardes
con muchísimo trabajo

al salir de la oficina,
¿pa recibir este pago?

LOLA. Chulo, qué buscas aquí
es lo que te he preguntado.

CHULO. No se *nesecita* mucho
talento *pa* adivinarlo.
*¿*Quieres que un hombre de bien
como lo soy yo, y el barrio
te lo dirá mayormente;
que además está empleado
por el propio ayuntamiento
en la nave de marranos;
que no es ni guapo ni feo,
pero que más bien es guapo
—y no porque yo lo diga,—
se vaya á cruzar de brazos
y deje que una mujer
que tantas veces le ha dado
palabra de casamiento,
saque á relucir los trapos
de la boda en sus narices
y se case con el Chato
sin darle *sastifacion*
de cómo, por qué ni cuándo?

LOLA. *¿*Y quieres tú que una moza
de mi gracia y de mi garbo...
—deja que me alabe, que
tú tambien te has alabado,—
se pase la vida entera
asperando y asperando
á que á tí te dé la gana
de *ajuntar* los cuatro cuartos
que tenias y que ya
los has perdido jugando
al *mús* y al *cané* con otros
de tu pelo en el Barranco
de Embajadores ó en otros
lugares más ventilados;

y que yo siga pagándote
las trampas con lo que gano
pa comer un mal puchero
y comprarme unos zapatos,
y que tú vayas y cojas
el jornal con una mano
y con la otra te lo bebas
de aguardiente alcanforado,
que si te arriman un misto
te prendes de arriba abajo?
¿Y la ropa que tenia
y que me la has empeñado?
¿Y el pañolon de ocho puntas?
¿y la mantilla de casco?
¿Y el collar de perlas finas
que me costó veinte y cuatro
reales? ¿Y el corsé de abroches?
¿y la bata de verano?
¿Y el gancho *pa* remangarme
la falda cuando *haiga* barro?
Chulo, qué buscas aquí
es lo que te he preguntado.

CHULO.

Pero ven acá, que tienes
la lengua como el bandajo
de una campana, que dá
sin saber lo que está dando.
Si yo te empeñé la ropa,
lo cual que no he de negarlo,
¿quién tiene las papeletas?
¡Dilo! ¿no te las he dado
en seguida *pa* que tú
hagas de tu capa un sayo?

LOLA.

¿Me las he *guardao* yo nunca?
¡Dilo! ¿Me las he *guardao*?
¡Ay, qué salero! ¡Pues hombre!
¿Es decir que ahora sacamos
en limpio que debo estarte
agradecida? ¡Ay, qué paso!

- CHULO. ¡Dí! ¿Y aquella ropa blanca
que ha pasao la noche al raso
pa que se ventile, quién
te la compró este verano?
- LOLA. ¡Jesús, María y José!
¡Puede que tenga el descaro
de decir que ha sido él
el que me la ha regalado!
- CHULO. ¡Pues ya se ve!
- LOLA. Mira, Chulo;
si no quieres que en el patio
se entere la vecindad
y demos el gran escándalo,
vete, que has llegado tarde.
- CHULO. ¿Tarde? ¡Quiá! ¡Si es muy temprano!
Entoavía no ha salido
¡el sol!
- LOLA. ¡Ya salió hace rato!
¿Pues no estás viendo que yo he
salido?
- CHULO. ¡Alábate, pavo!
¡Lo que yo te digo es que
no te casas con el Chato!
- LOLA. ¡Puede! Pero yo te digo
que llegas más retrasado
que un bombéro de la *Villa*.
- CHULO. Pues verás si yo te apago
¡los fuegos!
- LOLA. ¡Ay Dios, qué miedo!
¡Si tú me soplas me caigo!
¡como que eres el soplón
más grande que hay en el barrio!

ESCENA III.

Dichos y la GENARA.

GENARA. Déjala, que tiene que irse
á la iglesia de San Marcos
y la está esperando el cura
pa echarla los garabatos.

LOLA. Ya me daba en la nariz
que tú andabas en el ajo.

GENARA. ¡Jesús, qué cosas tan raras
te dan á tí en el olfato!
Ni el ajo ni la cebolla
me ensucian á mí las manos;
conque ya tu ves...

LOLA. Entonces
será que me he constipado
y no huelo nada.

GENARA. ¡Puede!
¡Pero si bajas al patio
de madrugada, te vas
á poner peor!

LOLA. Sudando...
¿se me quitará?

GENARA. ¡Te veo!

LOLA. ¡Y yo á tí tambien!

GENARA. ¡Es claro!

¡Si nos miramos las dos!

LOLA. ¡No es mucho que nos veamos!

GENARA. ¿Sabes lo que digo, Lola?

LOLA. No, Genara; pero aguardo
que lo digas pa saberlo.

CHULO. Lo mejor será callaros.

GENARA. ¡Pues lo que digo es que tienes
muy poca vergüenza!

LOLA. ¡Vamos!

¡Del mal el ménos! Si tengo poca señal que tengo algo. Pero, ¿y algunas que yo conozeo y no tienen rastro de ella?

CHULO. ¿Sus quereis callar?

Ni con un velon de cuatro candiles se hallan dos onzas de vergüenza en todo el patio... ¡Mejorando lo presente!...

GENARA. Eso se me habrá pegado de tu novio cuando lo fué mio más de dos años...

LOLA. El me lo dirá despues que nos hayamos casado.

GENARA. ¿Y dónde es la *cirimonia*?

LOLA. En la iglesia de San Marcos. Si quieres ir, ya lo sabes.

GENARA. ¿Como que no me has pasado papeleta!... Pero, en fin. puede que allí nos veamos.

LOLA. Pues bien, cuando *haiga* bautizo ya te enviaré un lacayo conforme á tus *cercunstancias*...

CHULO. ¡Eso sí que no lo paso!

GENARA. ¿Y si ántes hubiera entierro?

LOLA. ¿Entierro? ¡Ya me hago cargo! ¿El de la *sardina*, donde te gastas todos los cuartos en *filoxera*?...

GENARA. Señal
que los tengo si los gasto.

CHULO. Lola; por última vez:
¡si te casas con el Chato,
por la salud de mi madre
que va á haber un Dos de Mayo!

LOLA. ¿De veras? ¡Lo sentiré
por las *vítimas*!

- GENARA. ¡Es claro!.....
- ¡Y si el novio es una de ellas!....
- LOLA. ¡Le llevaré luto un año!
- ¡Seré viuda y no soltera
- de camama! ¡ahí está el caso!
- GENARA. ¡Lola, mira lo que dices!.....
- LOLA. ¡Ya creo que hemos hablado
- bastante! Es tarde y me voy
- á poner de tiros largos
- para que me diga el cura
- la *pistola* de San Pablo.
- CHULO. ¡Lola! (*Con ahinco exagerado.*)
- LOLA. ¡¡Chulo!! (*Remedándole.*)
- CHULO. ¡Que te quiero! (*Idem.*)
- LOLA. ¡Y yo á tí!..... Pero muy largo. (*Burlándose.*)
- (¡Miento! ¡que á pesar de todo
- tengo ley á este arrastrado!)
- (*Le dá un empujon, sube al corredor y entra*
- en su cuarto.*)
- CHULO. ¡Maldita sea!
- GENARA. ¡Nos veremos
- las caras dentro de un rato!

ESCENA IV.

Dichos ménos la LOLA. Luego el SERENO, que viene borrrracho.

- CHULO. ¡Ya sé lo que voy á hacer!
- ¿Ves lo que está allí colgado?
- (*Señalando la ropa blanca.*)
- GENARA. La ropa blanca de boda.
- CHULO. ¿Pues pa qué tengo yo manos?
- Por la salud de mi madre
- que yo nunca he robado
- un alfiler; ¡voy á ser
- ahora más ladron que Caco!

- Genara, sin ropa blanca
no hay boda, ¡conque al asalto!
- GENARA. ¡Bendito sea tu chirúmen!
¡Sube! ¡Yo estaré al cuidado!
(La orquesta toca muy piano la canción de la LOLA, mientras el CHULO sube al corredor, descuelga la ropa blanca, la hace un lío y vuelve á bajar cuidadosamente. La GENARA entre tanto aplica el oído á las puertas, por si sale algun vecino.)
- CHULO. ¿No me ha visto nadie?
- GENARA. ¡Nadie!
- CHULO. ¡Aquí está! *(mirando la ropa.)*
Y pensar que el Chato
se vá á casar...
- GENARA. Ea, vete.
Que yo me voy á mi cuarto
á vestirme pa la boda.
- CHULO. Pues ya habrá llovido cuando
vea ella las papeletas.
¡Estas sí que me las guardo!
¡Adios!
- GENARA. ¡Mucho ojo! *(Hoy vá á ser día de fiesta en el barrio.)*
(La GENARA entra en su cuarto. El CHULO vá á salir por el porton y tropieza con el SERENO, que entra tambaleándose con el farol apagado. Trata de detener al CHULO, y este lo tira al suelo de un empujon y sale corriendo.)
- SERENO. ¡Eh! ¿quién eres tú?
- CHULO. ¡Maldita
sea! ¡Quita de ahí, borracho!
(Vase corriendo.)
- SERENO. *(En el suelo.)* ¡Me caso con veinticinco,
que me ha roto el espinazo!
Pero ahora voy á tocar
el pito y te echarán mano. *(Se lo busca.)*

¡No lo encuentro! ¡Cualesquiera
diria que estoy borracho!
Pero por si era un ratero,
en cuanto deje los trastos
le tomo declaracion
á toa la gente del patio.
¡Me caso con veinticinco!
¡Creo que me ha reventado!
(*Entra en su cuarto dando trompicones.*)
¿A que no voy á la boda
de la Lolilla y el Chato?

ESCENA V.

La LOLA que sale de su cuarto y busca la ropa que estaba en la cuerda... Luego el HERRERO y el APRENDIZ. Despues el MEMORIALISTA.

LOLA. ¿Qué es esto? ¿Y mi ropa blanca?
¡Ay Dios, que me la han robado!
¡¡Madreeeee!!
(*Entra en su cuarto tirándose de los pelos.
Empieza á amanecer. Óyese tocar á fuego.
Sale el bombero de su cuarto á medio vestir, canta su cancion y desaparece por el foro.*)

MÚSICA.

¿Qué dirán ustedes
que es lo que ha inventado
el ayuntamiento
el año pasado?
Son ciento diez nombres
¡qué barbaridad!
sólo los retiene
mi capacidad.

Yo soy un gran bombero,
yo sé de pé á pá
los barrios, los distritos,
que se pueden incendiar.

Yo subo á la boardilla,
yo bajo al principal
me meto en el segundo
y apago en el portal.

Anoche mismo
¡Jesús! ¡qué horror!
soñé que ardia
mi habitacion.

Todo aturdido
me levanté
y cojiendo mi botijo
dando gritos exclamé:

¡¡Pepel!.. ¡manga!.. ¡agua!.. ¡Chistrrr!
y llené de agua la cama,
bautizando á mi mujer.

Tocan á fuego,
¿dónde será?

Aquí de mi memoria.

Voy á escuchar.

Cuatro con la grande
con la chica tres,
(*Cuenta las campanadas.*)

¿dónde será el fuego?...

¿dónde será el fuego?...

dice el almenaque,

no sé dónde es. (*Vase corriendo.*)

HABLADO.

(*El HERRERO sale de su cuarto y luego el
APRENDIZ. Éste saca un yunque, un mar-
tillo y otros instrumentos de herreria. El
MEMORIALISTA sale á medio vestir y con
una jofaina que llena en la fuente.*)

HERRERO. Ya está amaneciendo.

Sácate el yunque, muchacho,
y los demás instrumentos;
que hay que acabar el trabajo
antes de las seis, y son
ya más de las cinco y cuarto.

MEMOR. (*Saliendo*). Muy buenos dias, maestro.

HERRERO. Muy buenos.

MEMOR. ¡Bien madrugamos!

HERRERO. ¿Pues qué hay que hacer?

MEMOR. Es verdad.

¿Va usted de boda?

HERRERO. Si acabo

á tiempo dos ó tres cosas
que me han caído entremanos,
iré.

MEMOR. Yo tambien. Pero hoy
no quiero abrir mi despacho
de escritor público memo-
rialista; porque son tantos
los que vienen diariamente
todos los dias, es claro;
la *inorancia* de los *probes*.
como yo *dito* y *redato*
escrituras, *pagareses*,
recibos *inquilinar*ios,
feses de vida y de muerte;
cerúlas de *vecindario*,
cartas de amor, aleluyas,
y otros *decumentos* varios,
no me dejan descansar.
Pero me gustó este barrio;
tiene aficion á las buenas
letras y yo escribo claro
y con *carater* de letra;
y cuando escribo despacio
tengo tambien mi poquito
de ortografía en la mano;
pero no siempre; me gusta

reservarme para casos
extraordinarios, y sólo
la empleo de vez en cuando.
Conque me voy á lavar
para ponerme los trapos
de cristianar y asistir
á la boda. ¡Buen bocado
es la novia! ¿Verdad, maestro?
Pero ella no quiere al Chato;
esto acá para *entre novis*,
usté ya estará enterado...

HERRERO. Yo no: como no me importa...

MEMOR. ¡Pues lo sabe todo el patio!
Se casa con él tan sólo
por el interés. ¡Es claro!
Como tiene cuartos y es
contratista de caballos
de la plaza de Madrid...
¿Y no sabe usté el regalo
que la ha hecho entre otras cosas?

HERRERO. Yo no.

MEMOR. Pues la ha regalado,
además de los vestidos
de boda,—que son de paño
yo no sé si de león
ó de toro ó de caballo,—
seis docenas de chorizos
estremeños. ¡Yo me escamo!
y hay para escamarse, ¿eh?
¡un hombre que hace contratos
con los caballos, venirse
con embutidos! ¿digo algo?
¿Y usté no sabia nada?
¿Cómo no está usté enterado?

HERRERO. ¡Machaca, chico, machaca! (Al APRENDIZ.)

MEMOR. ¿Eh? (El APRENDIZ machaca un hierro en el
yunque.)

HERRERO. ¡Hablabas con el muchacho!

MEMOR. Pues tambien mi novia está
convidada: la del cuarto
número tres: la hija de
la modista de zapatos;
la zapatera. ¡Qué mona
es! ¡Y yo la quiero tanto!
¡Conque me marchó! Ya poco
tardarán los convidados.
Hasta luego, maestro.

HERRERO. ¡Abur!
(¡Y que el hombre no es pesado!)
(*El MEMORIALISTA entra en su cuarto. El
APRENDIZ se va y vuelve á salir con una
barra de hierro hecha áscua, que el maes-
tro machaca en el yunque.*)
Saca el barrote del fuego
y vamos á enderezarlo.
(*La GERVASIA sale de su cuarto en el corredor
y acercándose al farol vé que la jicara está
rota.*)

GERVASIA. Vaya, y con esta son tres.
Pues hombre, es que no ganamos
para jícaras. ¡Permita
Dios se le rompan las manos
al que me ha roto la jícara!
¡Uy! ¡Cómo me estoy llenando
de aceite! Maldita sea
la casa y el vecindario.

MANUELA. (*En el corredor.*) ¡Qué es eso, señá Gervasia?

GERVASIA. ¿Qué ha de ser? ¡Que la han tomado
conmigo! Que llevo ya
tres jícaras hechas piázos
¡y dos de ellas de la China!

MANUELA. Habrá sido la del cuatro,
que tambien me rompió á mí
una el domingo de Ramos.
¡Como no tiene otra cosa
que hacer, se divierte en algo!

GERVASIA. Pues lo que es yo, ya no pongo el farol si me hacen cuartos.

SATURIA. *(En el corredor.)*
¡Oiga usted! Para decir que yo he roto los cacharros, ¿tiene usted pruebas? ¿O vive con usted algun escribano que dá fé de que yo he roto la jícara?

HERRERO. *(Ya empezamos.)*

GERVASIA. Habrá sido su marido de usted, que como es funámbulo y se pasa la mayor parte de la noche dando vueltas por el corredor....

MANUELA. Cabal; ¡habrá tropezado con la cabeza y ha roto la jícara!

SATURIA. ¡Puede!

MANUELA. ¡Y tanto!
(CÁNDIDO sale del cuarto de la SATURIA á medio vestir. Es un hombre afeminado.)

CÁNDIDO. ¿Le he roto yo á usted la jícara, embustera?

SATURIA. Mira, Cándido, métete dentro, que yo arreglaré este tinglado.

CÁNDIDO. ¡Embustera!

MANUELA. ¡A mí qué me ha de romper usted!

SATURIA. ¡Es claro!

CÁNDIDO. ¡Embustera!

SATURIA. ¡No te pierdas!
¡Yo me perderé en tal caso!

GERVASIA. O habrá sido alguna de las que viven en el patio, que suelen tirar chinitas á la puerta de su cuarto

de usted *pa* que su marido
baje á acompañarla un rato!

HERRERO. ¡Anda, salero!

CÁNDIDO. ¡Embustera!

¡Mentira!

SATURIA. ¡Está usted faltando

á mi marido, señora,
que es incapaz de esos tratos!

CÁNDIDO. ¡Maximina! ¡Salga usted!! (*Gritando.*)

SATURIA. ¡Cállate tú!

(*Sale MAXIMINA.—En el patio.*)

¡Estoy al cabo
de todo! Doña Gervasia.

¿Quié usted bajar á mi cuarto
y ajustaremos la cuenta
de lo que vale el cacharro?

GERVASIA. No tengo necesidad
de bajar.

MAXIMINA. ¿Tiene usted cambio
de un duro?

GERVASIA. ¿En cuartos ó en plata?

MAXIMINA. Cámbiemelo usted en ochavos
y le pondré á usted la cara
lo mismo que un empedrado.

(*Haciendo ademan de tirarle los ochavos á
la cara.*)

GERVASIA. ¿A mí?

MAXIMINA. ¡A usted!

GERVASIA. ¡Ay qué valiente
amanece el día!

MAXIMINA. ¡Y tanto!

CÁNDIDO. ¡Calumniadoras!

MAXIMINA. Por mí
no se altere usted, don Cándido;
que tengo la honra más limpia
que el sol.

MANUELA. ¡Hoy está nublado!

MAXIMINA. ¡Pues como caiga un pedrisco!

- MANUELA. ¡Se van á perder los campos!
¡Vaya usted á mandar llover,
y será más acertado!
- MAXIMINA. Vaya usted á la..... ¡Si no fuera
porque me estoy rebajando
en hablar con las que tienen
más sobrinos que dá el diablo!
- MANUELA. ¿De veritas?
- GERVASIA. ¡Bien se vé
que es usted del pueblo bajo!
- MAXIMINA. ¡Pues *miste* que como suba
y la emprenda con el alto!.....
- HERRERO. ¡Machaca, chico, machaca!
¡Princesas, quereis callaros?
(Dirigiéndose al corredor.)
- GERVASIA. No me da la gana, príncipe.
- MANUELA. ¡Tio albéitar!
- CÁNDIDO. ¡Veterinario!
- HERRERO. Baje usted y le curaré.
- CÁNDIDO. ¡Oiga usted, desvergonzado!
- SATURIA. ¡Haz que no lo oyes!
- CÁNDIDO. ¡Grosero!
- SATURIA. ¡Que te vas á poner malo!
- MAXIMINA. Oiga usted, *cicople*, ¿usted
sabe con quien está hablando? (Al HERRERO.)
Con la mujer de más gracia
que hay en Madrid y en el barrio.

MÚSICA.

En la calle del Ave María
junto á la plaza de Lavapiés
ha nacido mi buena persona
que va derramando la sal á granel.

¡Ay! ¡Olé! ¡Ay! ¡Olé!
Yo soy la más barbiana
de Lavapiés.
Si llega usted á verme
con mis faralares

llevando más viento
que el mismo huracán
al ver mis hechuras
y al ver mis andares
se chala y se vuelve
más lila que está.

Se han matao los hombres á miles
por esta cara que es de clavel
y cien chulas se han muerto de envidia
por esta cintura y por este pié.

¡Ay! ¡Olé! ¡Ay! ¡Olé! etc.

HABLADO.

HERRERO. ¡Canta usted mejor que un grillo!

MAXIMINA. ¡Chulapas, hasta otro rato!

(*Entra en su cuarto. Las del corredor la silban y entra cada una en el suyo.*)

ESCENA VI.

Dichos, el MEMORIALISTA: luego el SERENO con el chuzo en la mano sale tambaleándose.

MEMOR. No pasa día sin que *haiga*
aquí *seccion* de espetáculos.

SERENO. (*Saliendo.*) ¡Me caso con veinticinco,
que ya no sale del patio
nenguna persona sin
que ántes *haiga* declarado
y diga donde está el reo!

MEMOR. ¿Eh? ¿Quién es este borracho?
(*Mirándole y conociéndole.*)
¡Si es la autoridad *noturna*
que se está tambaleando!
(*Al HERRERO.*) ¡Maestro, repare usted! (*Vase.*)

HERRERO. ¡Voy á divertirme un rato!

(Al APRENDIZ.) Cállate tú y no te rías.

(Hace con la boca como si tirara un tiro,
pero sin mirar al APRENDIZ.)

¡Pum!

SERENO. ¿Eh? ¿Qué es esto? ¿Un disparo?

HERRERO. ¡Cállate! ¡Pum! (Al SERENO.)

SERENO. ¿Otra vez?

¿Quién me está tiroteando?

HERRERO. ¡Pum!

SERENO. ¡A ver! ¿Dónde está el reo?

¡Como lo encuentre lo mato!

¡Pero qué guapito eres! (Al HERRERO.)

HERRERO. ¡Pum!

SERENO. (Remedándole.)

¡Pum! ¡Que me estás gustando

con esa cara que tienes

¡tan blanca como un zapato!

Ahora me voy á poner

de centinela avanzado,

me caso con veinticinco,

¡y nadie sale del patio! (Váse por el fondo.)

HERRERO. Vamos á ver esa cama.

Traete el cajon de los clavos.

(Al APRENDIZ y se entran los dos en su cuarto.

Sale el JUGADOR, canta su cancion y se va
por el fondo.)

MÚSICA.

¡Qué tormento! ¡Qué desgracia!

¡Qué sufrir! ¡Qué padecer!

diez y seis dias jugando

diez y seis dias perder.

Empeñada la levita,

empeñado el pantalon

y á mi padre no he empeñado

porque se halla en Aragon.

Qué feliz hubiera sido

si el en-tres lo gano yo,

pero estoy muy convencido
que el banquero el pego echó.

Del mundo estoy hartó,
no puedo jugar,
no tengo ya un cuarto,
me debo matar.

Me voy al viaducto,
me tiro al Canal
á ver si en el fondo
encuentro algun real.

De el mundo, etc.,

Pero si llego á tener
cuatro cuartos algun dia
me voy corriendo á jugar...

¡A dónde? ¡A la lotería!

Cojo un carton,
me voy á un rincon
y en dos ó tres minutos
se acaba la funcion.

Pesco el parné,
me voy al café
y pago al camarero
las cenas que tomé.

El treinta, el catorce
el diez, ¡vive Dios!
qué ambo tan bonito
me han hecho estos dos.

El siete ha salido,
pues terno seguido;
el tres, ¡Santa Marta!
ya tengo la cuarta...

El veinte pelao...

Pues ya me la he sacao. (*Váse corriendo.*)

ESCENA VII.

La LOLA y la señora BALTASARA, su madre, que salen de su cuarto del corredor y bajan al patio.

BALTASARA ¿Tú sabes dónde podrás encontrarle?

LOLA. ¡Pues es claro!

¡En el almacén de vinos del señor *Juan el Zanguango*!

BALTASARA Pues anda á buscarle. Ruégale por Dios y todos los santos que te devuelva la ropa; que nos saque del pantano, y que el nombre de mi hija no ande por los barrios bajos *entretuviendo á las gentes en tabernas y mercados.* Que te acompañe el Sereno.

LOLA. ¿Y si al ver ese chulapo se me escapa el corazón?

BALTASARA Llévale bien agarrado.

LOLA. ¡La estopa y el fuego! ¡Dios quiera que no sople el diablo!

BALTASARA Señor Juan. (*Llamando al SERENO.*)

SERENO. (*Saliendo.*) ¿Dónde está el reo?

BALTASARA Usté vá á ir acompañando á mi hija donde ella diga. Es asunto delicado. Usté es su padre.

SERENO. ¡Señora Baltasara!

BALTASARA Es un *digamos*; ya sé que no lo es usted, pero también se dan casos.

Corre, hija mia, que van
á llegar los convidados.

SERENO. Si se trata de buscar
al reo, vamos andando.

LOLA. Adios, madre; y sepa usted
que sin ropa no me caso.
(*Váse con el SERENO por el foro.*)

BALTASARA Dios te bendiga, paloma
silvestre y te dé los ánimos
y fuerzas que *nesecitas*
pa no caer en el lazo.
Soy una madre prudente:
ninguno podrá negarlo.

MEMOR. (*Saliendo.*) Me voy á ver si mi novia
está ya de tiros largos.
(*Óyese una murga en la calle que toca una
polka. Empiezan á salir los vecinos y bai-
lan en el corredor unos con otros. El
HERRERO y el APRENDIZ salen del cuarto.
La GENARA muy compuesta, sacará una
silla á su tiempo y se sentará á la puerta
de su cuarto.*)

¡Ay, Jesús, esta es la murga
que viene á felicitarnos!

(*Mirando por el porton.*)

¡Y aquí viene ya mi yerno
con todos los convidados...!

¡Y la niña sin tener
qué ponerse! ¡Bien estamos!

¡Ay, Virgen de la Paloma,
te ofrezgo, si con bien salgo,
una camisa de cera,
una enagua y un refajo!

(*Sube al corredor y entra en su cuarto.*)

ESCENA VIII.

(*El CHATO. El PADRINO. La MADRINA. Chulas y chulos convidados muy compuestos. Un PICADOR de toros. El HERRERO y el APRENDIZ. El MEMORIALISTA y su novia. Todos los vecinos en el corredor y en el patio vestidos para ir á la boda. Hombres, mujeres y chicos que se agolpan al porton. Cuadro animado.*)

CHATO. (Al PADRINO.) ¡Dales un duro y que cállen,
que me están atormentando
los oídos! Sebastian. (*Dando la mano.*)

HERRERO. ¡Frasquito! (*Idem.*)
(*El PADRINO hace callar á los de la murga
dándoles dinero.*)

CHATO. Deja el trabajo,
que lo mismo te han de dar
por dos horas que por cuatro.
Tú sírveme á mí tan sólo:
hiérrame bien los caballos
que compro para la plaza,
y que me salen baratos,
que yo te pagaré á tí
como sabes que yo pago.

HERRERO. ¡Es verdad!

PICADOR. Para el domingo (*Al HERRERO.*)
que viene te traeré un jaco
que si me lo hierras bien,
de ca brinco y de ca salto
me voy á poner encima
del toro pa reventarlo.

HERRERO. ¡Ya sabes que en el herraje!...

CHATO. Ea; la madrina al cuarto
de la novia, que es su oficio.
El novio espera aquí abajo.

Tú ya sabes lo que tienes (*Al PADRINO*)
que hacer: repartir cigarros.

(*El MEMORIALISTA acercándose al cuarto de su novia. Ella sale á la puerta.*)

MEMOR. ¡Zapatera de mi vida!

ZAPATERA. ¡Memorialista adorado!

MEMOR. ¡Cuánto deseo que llegue
nuestra boda!

ZAPATERA. ¡Ay, cuánto!

LOS DOS. ¡Ay cuánto!

CHATO. Picador, vaya una copla.

PADRINO. Maestro, vaya un cigarro.

MÚSICA.

(*El PICADOR canta acompañándose con una guitarra. Entra luego el FRANCÉS con el piano de manubrio. Chulas y chulos hacen el coro. El MEMORIALISTA y su novia cantan aparte.*)

EL PICADOR. Cuando me mandan er jaco
para dir á torear,
yo no sé si es de canguelo,
se me aflojan los tornillos
del sistema muscular.

CORO EN ESCENA.

¡Viva la gracia
de este torero!

¡Vivan las manos
del Picador!

¡Cómo se canta!

¡Cómo se baila!

¡Cómo los tangos
toca el gachó!

MEMOR. Hay que quererle.

UN VECINO. ¡Dígalo usted!

PICADOR. Gracias, señores.

GENARA. No sé por qué.

PICADOR. Abreme la puerta,
puerta del portal,
que vengo borracho
y no traigo un real.

CORO.

Abrele la puerta,
puerta del portal,
que viene borracho
y no trae un real.
(*Se acercan todos al hombre que entra con un organillo.*)

MEMOR. (*A la ZAPATERA.*)
Yo te quiero, yo te adoro,
siempre estoy pensando en ti;
si es que tú me correspondes
¡qué dichoso he de vivir!

ZAPATERA. Tú me quieres, yo te quiero
y constante te amaré,
en casándote conmigo
ya te lo demostraré.

CORO.

Con el capotin tin tin tin.
esta noche vá á llover
Con el capotin tin tin tin
antes del amanecer.
Con el capotin tin tin tin
esta noche vá á nevar
Con el capotin tin tin tin
antes de la madrugada.

CORO DENTRO.

No me mires, no me mates,
déjame vivir en paz,
que en estando yo á tu lado
seré firme en el amar.
Seré firme en el amar

y tambien en el querer
¡qué fatigas pasa un hombre
cuando quiere á una mujer!

HABLADO.

(*El CHATO, recorriendo los grupos, se encuentra con la GENARA que está sentada con mucha sorna á la puerta de su cuarto. Los dos se miran: hacen pausa hasta que él rompe á hablar.*)

CHATO. ¿Qué haces tú aquí?

GENARA. ¡Ya lo ves;
nada: que me ha convidado
la novia!

CHATO. ¡Qué agallas tienes!

GENARA. Tú las tendrás en tal caso,
que eres un pez que se sabe
escurrir de entre las manos.

CHATO. ¡Qué mujeres! ¡Si no fuera
porque te he querido tanto!....

GENARA. No arrugues, que no hay quien planche.

CHATO. ¿Vienes á darme el escándalo?

GENARA. No; que vengo á ver la boda
y me voy á estar callando
lo *mesmito* que una muerta.

CHATO. ¿Tú? ¿Pues cuándo te has callado
en tu vida?

GENARA. Ahora verás
por tí mismo si me callo.

CHATO. Si no fuera porque soy
contratista de caballos
y tengo que conducirme
como aquel que hace contratos,
que tiene que ser decente,
por más que parezca extraño,
yo cumpliría contigo.
Pero hay que cumplir los tratos
con la Lola.

GENARA.

Como que eres
contratista de caballos.
Anda y cástate con ella
despues de lo que ha pasado,
y que te degüelle el Chulo,
y que te ponga al despacho
como carne de esa nueva
que ahora come el vecindario.

CHATO.

¿Qué quieres decirme?
(*La señora BALTASARA, que ha bajado un
momento ántes, se pone entre los dos.*)

BALTASARA

¡Nada!

Yo no quiero dar un cuarto
al pregonero. Oiga usted
yerno.

CHATO.

(¡Me voy escamando!)

¡A ver, tú! ¡Que se reparta
aguardiente á esos muchachos!

(*El PADRINO lo hace. El CHATO y la BALTA-
SARA se retiran y hablan entre si.*)

UNA VOZ.

(*En la calle.*) ¡Que salga el novio!

PADRINO.

¡A callar

y á fumarse esos cigarros!

UNA VOZ.

¡Que vivan los novios! ¡Vivan!

CHATO.

Como no *haiga* más ostáculo
que ese, á mí me importa poco.
¿Que á la novia le han robado
la ropa blanca de boda?

Pues bien: en cuanto salgamos
de la iglesia, iremos juntos
á comprar lo necesario,
ya que la chica es tan bien
mirá, que pone reparo
á casarse sin aquello
que es de lujo en tales casos.

Voy á subir á decírselo
yo: que se pase la mano
por la cara y que... (*Va á salir.*)

- BALTASARA. ¡Frasquito!
¡Aguárdese usted! (*Deteniéndole.*)
- CHATO. ¡Me aguardo!
¿Qué pasa?
- BALTASARA. ¡Aguárdese usted!
- CHATO. No adivino...
- HERRERO. (*¡Malo! ¡Malo!*) (*Que oye esto.*)
- CHATO. ¿Qué tiene?
- BALTASARA. ¡El disgusto! A mí
no me gusta dar un cuarto
al pregonero.
- CHATO. Pues voy
á verla. (*Va á salir otra vez.*)
- BALTASARA. ¡Frasquito! (*Deteniéndole.*)
- CHATO. ¡Vamos!
- CÁNDIDO. (*Desde el corredor.*) ¿Pero no sale la novia?
- MAXIMINA. (*En el patio.*) Estará encerrando al gato;
porque me dá en la nariz
que hay aquí gato encerrado.
(*Risas y silbidos.*)
- CHATO. ¡Señá Baltasara! ¿A ver
qué ocurre aquí? ¡Hablemos claro!

ESCENA IX.

Dichos y el SERENO que viene agitado.

- SERENO. ¡Vengo corriendo, señora
Baltasara, como un gamo!
- BALTASARA. ¡Señor Juan!
- SERENO. ¡Señor Frasquito!
- BALTASARA. ¿Y mi hija? ¡Hable usted bajo!
¡Vá usted á saber!... ¡Qué vergüenza!
toda la verdad del caso.
- SERENO. Fuíme al almacén de vinos
del señor Juan el Zanguango,

acompañando á Lolita
y llevándola del brazo.
Entramos, y estaba el Chulo
en un rincón refrescando.
En cuanto que ella le vé,
¡pataplum! se echa en sus brazos
derramando cada lágrima
tan gorda como un garbanzo.
Él la abraza, y yo me quedo.
ya ve usted, *estupefato*.
Salen los dos juntos, y él
me dice: *aguarda un verano*.
Llévale de parte mía
este *documento* al Chato,
y que lo ponga, si quiere,
á un monigote de palo,
y dándome este papel
salen por la calle abajo.
Yo quiero seguirlos, pero
como sufro de los callos,
llamo á la pareja; pero
la pareja no hace caso.
Y yo los pierdo de vista
sin ser posible atajarlos,
y la Lola no parece
y el Chulo se la ha llevado.

BALTASARA ¡Ay! ¡qué afición le tenía!
¡Me lo estaba maliciando!
¡Por el mes de Julio hará
que se conocen un año!

CHATO. ¿Y por qué no me lo dijo
usted el verano pasado?

BALTASARA ¡Porque usted nos convenia
mayormente para el gasto!

CHATO. ¡Contratar con hembras un
contratista de caballos!

SERENO. Lea usted. (A BALTASARA dándole la papeleta.)

BALTASARA ¡Ay, si supiera!

SERENO. Pues que lea el señor Chato.

CHATO. ¡No estoy yo para *leturas*!

SERENO. Dice así, si no me engaño.
(*Leyendo la papeleta.*)
¡Valor!..

BALTASARA ¡Valor *nesecito*!

CHATO. ¡Sí, valor *nesecitamos*!

SERENO. No... Valor, por tasacion
de partes, ochenta y cuatro
reales. Préstamo, cincuenta.
Una enagua, y un refajo,
y una camisa de encaje
con puntillas y bordados.

BALTASARA ¡Por Dios, que esto no se sepa!

SERENO. ¡Si lo sabe todo el barrio!
(*Oyese en la calle al compás de la murga
cantar la cancion.*)

DENTRO. La camisa de la Lola
un chulo se la llevó:
la camisa ha parecido,
pero la Lolita no.

BALTASARA ¿Pero qué cancion es esa?

CHATO. La de la Lola.

BALTASARA. ¡Arrastraos!
(*Furiosa, yendo hácia la puerta. Unos la de-
tienen. Otros la silban y se rien.*)

CHATO. La que desde hoy va á cantarse
por todos los barrios bajos.

BALTASARA ¡Ay, que me dá el patatús!...

CHATO. ¡A ver! llevarla á su cuarto.
(*Se la llevan entre risas y silbidos. Las mu-
jeres bailan al compás de la murga.*)

HERRERO. ¡Mujeres! ¡Si yo os cogiera
aquí! Machaca, muchacho.
(*Se pone á trabajar.*)

CHATO. Señores, á cualesquiera
puede ocurrirle otro tanto.
Ya que el Chulo se la lleva,

yo les echo con la mano
izquierda la bendicion,
pues que vivo de milagro.
Pero porque no se diga
que Frasquito se ha quedado
compuesto y sin novia, hoy
con la Genara me caso.

GENARA. ¡Gracias á Dios que te veo
una vez encarrilado!

CHATO. Y si me caso con ella
es porque hace ya dos años...

CANTADO.

Tengo un niño chiquitin
que se llama Nicolás,
si le quieres conocer
ven al cuarto y lo verás.

HABLADO.

Siga la broma y la danza
y adelante; que yo pago
un almuerzo para todos
los presentes.

UNA VOZ. ¡Viva el Chato!

VOCES. ¡Viva!

VOZ. ¡Viva la Genara!

VOCES. ¡Viva!

CHATO. (Al público.) Y ya que se ha acabado
el sainete, sólo falta
que nos des perdon y aplauso.

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo; de Leocadio Lopez, calle del Carmen, y de Murillo, calle de Alcalá.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta Administracion, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

Sevilla, 14, principal, y en las principales librerías.